



El esperado Proyecto de Ley de Agricultura británica ya está en marcha

El Proyecto de Ley de Agricultura post Brexit plasma la política gubernamental de compensación a los agricultores con "fondos públicos" por los "bienes públicos" y elimina los pagos directos.



HORIZONTAL | BREXIT | LEGISLACIÓN



EUROPA | REINO UNIDO

LONDRES 23.01.2020



Imagen: Ministerio británico de Medio Ambiente, Alimentación y Asuntos Rurales

El Gobierno ha iniciado los trámites parlamentarios del tan esperado Proyecto de Ley de Agricultura, que se considera la reforma más importante de la agricultura británica en décadas. El objetivo de esta legislación, que se aplicará tras el Brexit, es aumentar la productividad y recompensar a los agricultores por el trabajo que realizan para proteger el medio ambiente, y ayudar a cumplir los objetivos sobre el cambio climático.

El nuevo sistema reemplazará las ayudas actuales de los pagos directos, que se eliminarán gradualmente durante un período de transición de 7 años a partir de 2021, tras el cual el Gobierno tiene pensado "desvincular" los pagos directos del actual requisito de cultivar la tierra, que podrán ser utilizados para invertir en la empresa de los agricultores, para diversificar o ayudar a la entrada en el sector de los jóvenes agricultores. De este modo, señala el Gobierno británico, se acabará con la "política ineficiente y demasiado burocrática de tantos años".

Las novedades que introduce el Proyecto de Ley son las siguientes: obligación del Gobierno británico de

informar al Parlamento sobre la seguridad alimentaria; seguimiento del apoyo financiero por parte del Ministerio de Agricultura; introducción de ayudas a los agricultores para la protección y mejora de la calidad del suelo; mejora del sistema de trazabilidad de los animales; modificación de la regulación de fertilizantes y de los productos ecológicos para facilitar la transición tras el Brexit.

El Gobierno ha señalado que la nueva legislación proporcionará un "mejor futuro" para la agricultura británica, aprovechando al máximo el potencial de la tierra para la producción de alimentos y de bienes públicos. Según la ministra de Agricultura, Theresa Villiers, "transformará" el sector agrícola británico.

El sector ha reaccionado de manera positiva. El sindicato agrario NFU ha manifestado que el Proyecto de Ley atiende a muchas de las preocupaciones del sector agrícola, en particular el reconocimiento del papel de los agricultores como productores de alimentos sostenibles y respetuosos con el medio ambiente. No obstante, ha hecho hincapié en que los agricultores siguen esperando una legislación que prohíba, tras el Brexit, las importaciones en Reino Unido de alimentos producidos según normas menos exigentes.

La Asociación de Terratenientes Rurales, Country Land and Business Association (CLA), ha pedido más claridad al Gobierno sobre el modo en que se eliminarán los pagos directos durante el período de transición, porque aún existe incertidumbre entre los agricultores.

Tanto el grupo de protección de la Inglaterra rural, Campaign for Rural England (CPRE), como el organismo de certificación ecológica y de promoción de la agricultura sostenible, Soil Association, han dado la bienvenida al Proyecto de Ley por destacar la importancia del suelo, esencial para el suministro de alimentos saludables, agua limpia y también para la captura del carbono para hacer frente a las crisis climática y natural.